

## MARIANO MELGAR: POETA Y PATRIOTA

Jorge Armando Gutiérrez Valdivia <sup>1,a</sup>

### RESUMEN

Son los hechos concretos documentados de la vida, y los datos externos y más perceptibles de la obra de Mariano Melgar. Por su actuación patriótica y por su vibración sentimental, y por las circunstancias de una vida trunca a los veinticinco años y medio de edad, es perfectamente justificable la aureola de leyenda que lo ha ido rodeando. Melgar, poeta y héroe, amante de su patria y de su dama, se ha convertido casi en un mito; y no es de extrañar que los rasgos novelescos, acumulados en la carga constante de elogios y discursos, hayan ido adornando – pero también deformando- su figura. Los méritos reales son tan hondos que no necesita revertirse con ningún ropaje legendario. A través de los datos no imaginarios, sino auténticos, puede intentarse una aproximación mejor a lo que Mariano Melgar representa en la distancia cultural del Perú. Entre los dos polos, igualmente notorios, del individualismo de su amor por “Silvia” y de la fuerza colectiva de su rebeldía por la patria naciente, hay toda una gama entrelazada en la que podemos observarlo con unos matices más humanos. En Melgar hubo siempre exaltación, pero sin arrebatos ciegos, sin negaciones injustas, sin rencores. Tuvo cambios como era natural, y más en una época de transformación profunda en la vida de América. Pero sin apartarse de lo fundamental, procura en lo posible

**Palabras clave:** Poeta, héroe, amor, rencores, rebeldía.

## MARIANO MELGAR: POET AND PATRIOT

### ABSTRACT

In the life concreted acts documented and out dates and the most touchful in the Mariano Melgar works. About his patriotic behaviour and feeling vibration and about the circumstances of a broken life at 25 years old, is available the halo of a leyend that around his life. Melgar poet and heroe lover of his home and of his ledy, it has become like a (mito) and It not messing the novele traces accumulated in a constante charge of elogies and speeches that has been decorated bur deformed his figure the reals merits are so deep that are not it is necessary reverse with some legends clothes. Through that dates not imaginary it con intend a best close (approximations) about Mariano Melgar represents the cultural distance of Peru. Between two by you too noticeable of individualism about his love for Silvia and the force groupal of his rebeldy about his rising home. There are a hole spectrum interlaced in arch we can observed with some refinements more human with out grudges.

In Mariano Melgar there was always an exaltation but without out bursts blind without injustices negatives without grudges there were changes that it was natural And In one era of deep pronounciation in the American life. But with of the departing of the base. He searches in the possible to attenuate the effects of those changes with a tolerant understanding humanity.

**Keywords:** Poet, hero, love, grudges, rebeldy.

<sup>1</sup> Universidad José Carlos Mariátegui

<sup>a</sup> Licenciado en Educación

## INTRODUCCIÓN

Suele ocurrir, y es natural, que todo trabajo de investigación aliente el propósito de echar luz sobre la materia que aborda, aunque, en la práctica, no siempre logre disipar la oscuridad. Al igual que en otras esferas del trabajo intelectual, en la historia los resultados también pueden frustrar las expectativas del público lector, desilusionado al no hallar solución a los problemas ni respuestas a las preguntas que su mayor o menor dominio del tema le permite formular. Y si es cierto que la materia fija los límites al conocimiento y que se depende fatalmente de las fuentes, también lo es que el método ha de corresponder a los objetivos y que el plan debe ser coherente. Adicionalmente, no pocas dosis de sensibilidad y espíritu artístico hace falta para plasmar artículos con lo que sí es posible recrear el pasado, haciéndolo amical y comprensible y, ojalá, seductor y memorable. Tal el caso de esta breve reseña de la historia de Mariano Melgar.

Muchas semanas de investigación y con el fuerte apoyo de algunos intelectuales estoy entregando esta historia del poeta de los yaravíes. El contenido del presente trabajo se refiere entre temas, el medio arequipeño en que vino al mundo en 1790, Mariano Lorenzo Melgar Valdivieso, el mayor hijo varón de una relacionada pareja criolla que dio vida a numerosa prole; los años de infancia y juventud; los estudios en el renovado Seminario de San Jerónimo, que casi lo conduce al sacerdocio; su temprano desempeño como catedrático de latinidad, retórica, física, matemáticas y filosofía; los perfiles de su ingenua condición intelectual (*Poseer, si dable es, todas las ciencias/ fue todo mi ambición y mi codicia*); la tertulia literaria en la que participó; su ilusión por Melisa y, sobre todo, su infeliz amor por Silvia (María Santos Corrales y Salazar), contado por el poeta en su romance Carta a Silvia; los agitados años de la crisis de la metrópoli española y el inicio de la Guerra de Independencia de Hispanoamérica, con el constitucionalismo liberal de las cortes de Cádiz; ocasión de las primeras elecciones políticas del tiempo virreinal; el viaje que el poeta hizo a Lima (donde participó con versos en la apoteosis de José Baquíjano y Carrillo) y su entusiasta cuando fatal participación en la revolución cusqueña de los Angulos y Pumacahua (1814 -1815), pues fue fusilado en el campo de Umachirí (Puno), junto a otros insurgentes el 2 de marzo de este último año. Un estudio especial y detenido consagra al

popular “Yaraví melgariano”, lograda expresión del mestizaje hispanoandino, señal clara de la vitalidad de ambas culturas (“Melgar no es el creador del yaraví, sino el asimilador y culminador de solo un proceso”), cerrando el volumen una imagen final del personaje, no otra cosa fue un gran balance de su trayectoria y de su obra, en sus aspectos más destacados.

El presente artículo traza la historia probada y despejada la leyenda tejida en torno a la figura del poeta, fruto de la cortedad de su existencia, veinticinco años y medio solamente, de sus románticos y apasionados amores, de su trágico final, así como de la tradición oral con su conocida tendencia a mitificar y hacer más heroico el pasado. Sin apartarse de la admiración que justamente le tengo, realizo cuidadoso examen de las distintas y hasta opuestas versiones que han llegado, fruto de exitoso acopio y compulsión de fuentes y lograr distinguir la verdad y lo verosímil de lo que no lo es. En días pasados se ha recordado la fecha de su muerte. El poeta de los yaravíes tiene el retrato que le corresponde.

## MARIANO MELGAR Y EL “YARAVÍ”

Hay una leyenda más, relacionada no con la biografía sino con la obra poética de Melgar. En un artículo publicado en Arequipa en el supuesto y equivocado centenario del nacimiento del poeta, Gerardo Holguín contó (Apuntes para la biografía de Mariano Melgar) que, según los recuerdos familiares, todos los papeles que de él quedaron los guardaba su hermana Josefa en una petaca de las que se usaba en ese entonces. *Al confesarse con un cura de Santa Marta, le preguntó por los versos de don Mariano Melgar, y, al saber que los tenía, le mandó quemarlos, diciéndole que estaban prohibidos porque hablaban de amores. Para confirmar la tradición, Holguín le escribió a un sobrino del poeta, José Moscoso Melgar, y este le contestó: Es también cierto que, muertos los padres de Melgar, la hermana mayor de los que entonces vivían en la familia, algún tiempo después del sacrificio de aquél, quemó sus papeles, siendo natural suponer que así se extinguieron todos o muchos de sus trabajos, y si no sucedió lo mismo con las poesías, por lo menos en parte se debe eso a las copias que sus amigos tomaban de sus borradores, lo que se explica por la falta de imprenta en ese tiempo.*

La anécdota tiene aspectos románticos, es bastante imprecisa la distinción entre “papeles” y “poesías”; pero aunque evidentemente exagerada es en el fondo verosímil. Fusilado Melgar, muertos sus padres, sin destino o esparcida la prole de los dos matrimonios de don Juan de Dios, en miseria o a un en “ruina”, su “casa”, es posible pensar que los papeles de melgar se perdieran, o se rompieran, o hasta que se quemaran. Don Francisco García Calderón, ligado a la familia, se lamentaba de la imperfección de los manuscritos conservados.

En la vida de Melgar solo se publicaron sus poesías en loor de Baquíjano en 1812 y la fábula El ruiseñor y el Calesero en un número de El Investigador de Lima de 1813. Fue solo doce años después de su muerte en Umachiri cuando su hermano Juan de Dios, que se hallaba entonces en Ayacucho como teniente coronel graduado y ayudante de Plaza y de la Prefectura, dio a la imprenta “La Carta a Silvia”; y ese mismo año de 1827 empezaron a publicarse las “fábulas políticas” en El Republicano de Arequipa: Los gatos, El Murciélago, El cantero y el asno, Las Abejas, El asno cornudo; a las que siguieron El ciego, el sordo y el mundo y Las cotorras y el zorro en 1830, y Las aves domésticas en 1831. En el mismo año 1831 aparecieron también en El Republicano las odas de Melgar: Al autor del mar, A la soledad, Al sueño y en la primera elección constitucional del Ayuntamiento (más conocida como A la libertad), así como la traducción del Salmo XIII y las llamadas Rimas provenzales. Se publicaron también por primera vez tres “yaravíes”, con el título genérico de canciones; los que comienzan: “Todo mi afecto puse en una ingrata”, “Dondequiera que vayas”, y “Vuelve, que ya no puedo”.

La difusión de la obra poética de Melgar era abundante en esos años, pero la ocasión del traslado de sus restos, en la inauguración del nuevo cementerio de Arequipa, acentuó aun más ese interés. El Republicano recogió en su edición del 27 de septiembre 1833 la crónica detallada de la ceremonia, y el compañero dilecto de Melgar en la literatura y en la lucha patriótica, José María Corbacho, le dedicó un poema emocionado.

*¡No me fue dado respirar ansioso  
por la postrera vez junto al amigo,  
que unido en dulce vínculo conmigo,  
en la niñez viviera,  
que en mi estudioso afán me acompañara,*

*y fue conmigo contra sí mirara  
de la persecución la mano fiera!... (Francisco  
Mostajo)*

Y con la misma emoción del momento apareció en ese año de 1833 en Arequipa, en un opúsculo de 44 páginas, la traducción del *Arte de olvidar* o *Remedio de amor de Ovidio, que ya había sido anunciado en el prólogo de su opúsculo anterior: La carta a Silvia*.

La difusión traspasó las fronteras. En 1858 F. Dabadic tradujo al francés, y publicó en su libro *A través d’Amerique, la poesía de Melgar: Vuelve que ya no puedo...* En 1862, en el tomo I de la Geografía del Perú de Mateo Paz Soldán (obra póstuma, porque Paz Soldán había muerto en 1857), apareció también, y al parecer por primera vez con el nombre específico de “Yaraví”, la bella canción de Melgar que comienza: *¿Con que al fin, tirano dueño?*

Tres años después, al conmemorarse cincuenta años del fusilamiento en Umachiri, se proyectó reunir en un volumen las composiciones poéticas de Melgar. La obra no pudo realizarse hasta 1878, en una elegante edición con pie de imprenta en Lima, pero hecha en Nancy, Francia, y en la que con un riguroso criterio selectivo se incluyeron cinco elegías, cinco odas, cinco fábulas, diez yaravíes, dos sonetos, tres traducciones (entre ellas el *Arte de olvidar*) y la *Carta a Silvia*. Las novedades mayores fueron las *Elegías* (cuya existencia se anunciaba en el prólogo de la edición ayacuchana de la *Carta a Silvia*) y seis yaravíes que se sumaban a los ya conocidos.

Desde entonces las poesías de Melgar; auténticas, posibles, o erradamente atribuidas, se han repetido numerosas veces en cancioneros y en antologías. En 1889 la Lira arequipeña publicó doce yaravíes (de los cuales cinco antes no impresos) y la célebre décima La cristalina corriente. En 1891, cuando se conmemoró equivocadamente el centenario del nacimiento de Melgar, la Bolsa de Arequipa reprodujo varias composiciones, con diversas variantes, y dio a conocer por primera vez una octava con versos italianos, otra octava con quejas de “Silvia”, la fábula *El Sol* y dos composiciones en honor del teniente general Juan de Hinostroza. En la colección arequipeña que fue apareciendo en varias series con el galante título de *Mistura para el bello sexo* se publicaron, entre muchos “yaravíes antiguos y modernos” siete hasta entonces inéditos de Melgar. Otra colección popular: *El Cancionero*

*Mistiano*, publicó a su vez unos cuarenta “yaravíes”, la mayor parte atribuidos a Melgar y otros de autores varios; entre ellos, el después difundidísimo Delirio: “Dime, mi bien, hasta cuando...” En el pueblo de Arequipa, en 1915, cuando el centenario del fusilamiento de Melgar, Francisco Mostajo, ilustre conecedor de la vida y la obra del poeta, publicó varias composiciones que por lo poco repetidas pudo titular *Poesías desconocidas de Melgar* y dos sonetos y una octava en loor de Hinostrosa. Por su parte, la revista Arequipa ilustrada publicó en facsímil una décima con la traducción del *Docebo malignos vias tuas*.

Interés muy particular tiene el hallazgo de una pequeña obra de música eclesiástica, encontrada por el investigador Arndt von Gavel en el Archivo de la Sociedad Musical de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, de Arequipa, al lado de cuya parte musical se halla la letra atribuida a Mariano Melgar titulada *Miserere*, que hace suponer la existencia de otras composiciones semejantes.

En los últimos tiempos, además, se han descubierto o reproducido manuscritos antes no sospechados. Los más antiguos son: las Poesías de don *Mariano Melgar. Cuaderno 1º*, hoy propiedad de la Universidad del Pacífico por donación testamentaria de Pedro Benvenuto Murrieta; de Cuaderno 2º, que se encuentra en la Biblioteca de la Universidad de Indiana, en los Estados Unidos; este último con anotaciones y firmas autógrafas de Melgar y con cinco poesías inéditas, entre ellas la vibrante *Marcha patriótica*. Poco posterior en el manuscrito que perteneció “al señor don Martín Ureta, alumno del Colegio Nacional de Puno”,

cuyas composiciones antes no conocidas y no todas seguras en su atribución- fueron reproducidas por Pedro José Prado y Gamio en su libro póstumo *Mariano Melgar y apuntes para la historia de Arequipa*. De fecha no indicada, y sin nombre de autor, es el copioso manuscrito de propiedad de don Patricio H Ricketts, con cien composiciones repartidas en una sección de décimas y glosas y otra de “yaravíes” y otros versos, una gran parte de los cuales son evidentemente de Melgar. Tampoco tiene fecha otra colección manuscrita, de propiedad de Alberto Tauro, con una anotación muy significativa: “copiado de la colección de un aficionado de Chuquibamba”. Edgardo Rivera, por su parte, ha recogido de un cuadernillo de poesías legado por Léonce Angrand a la Biblioteca Nacional de París, siete composiciones, atribuibles algunas a Melgar y otras marcadamente influidas por él; dos de las cuales podrían considerarse “yaravíes”. El cancionero manuscrito es tardío, porque, como opina Rivera, las poesías han debido de ser transcritas entre 1835 y 1838, cuando Angrand se hallaba de vicecónsul Francés en el Perú, pero tiene el interés de su indudable acento “melgariano”.

## AGRADECIMIENTOS

A todas aquellas personas que han colaborado en las diferentes etapas de la presente investigación, en especial a la Universidad José Carlos Mariátegui.

### Fuente de financiamiento

Autofinanciado

### Conflictos de interés

El autor declara no tener conflictos de interés

## BIBLIOGRAFÍA

1. G. Holguín, “Apuntes para la biografía de Mariano Melgar”, en *La Bol.....* Arequipa, 9 de septiembre de 1891.
2. J. Moscoso Melgar, Arequipa, 1 de septiembre de 1891, en *Álbum del centenario de Melgar*.
3. F. García Calderón *Introducción*, en *Poesías de 1878*.
4. *El Republicano*, 16 de junio de 1827.
5. Francisco Montajo, en *La poesía El Republicano* el 2 de noviembre de 1833.
6. Mateo Paz y Soldán. *Geografía del Perú*. París 1862.
7. Manuel Moscoso Melgar, *Poesías de don Mariano Melgar*. Lima.
8. *Lira Arequipa*. Colección de las más selectas poesías de los vates antiguos y modernos. Arequipa 1889.
9. *Cancionero mistiano*. Arequipa 1914
10. *El Pueblo*, Arequipa 12 de marzo 1914.
11. *Arequipa Ilustrada*. Arequipa 1 de agosto de 1914.
12. *El Comercio*, Lima 21 de octubre de 1953.
13. Aurelio Miró Quesadas, *El Comercio*, Lima, 8 de junio 1972.
14. Edgardo Rivera. ¿Nuevas poesías de Melgar? *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*. Lima 1975.L.